

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



**Obras
Completas**

Tomo

4

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo. Un enfoque marxista. Investigación publicada en el 1981.

TRANSMIGRACIÓN INTERNACIONAL DE LA FUERZA DE TRABAJO. Un enfoque marxista

Autor:
Manuel Linares

Teléfono:
829-637-9303

Redactado:
Año 1979.

Difusión pública, formato físico:
Año 1981.

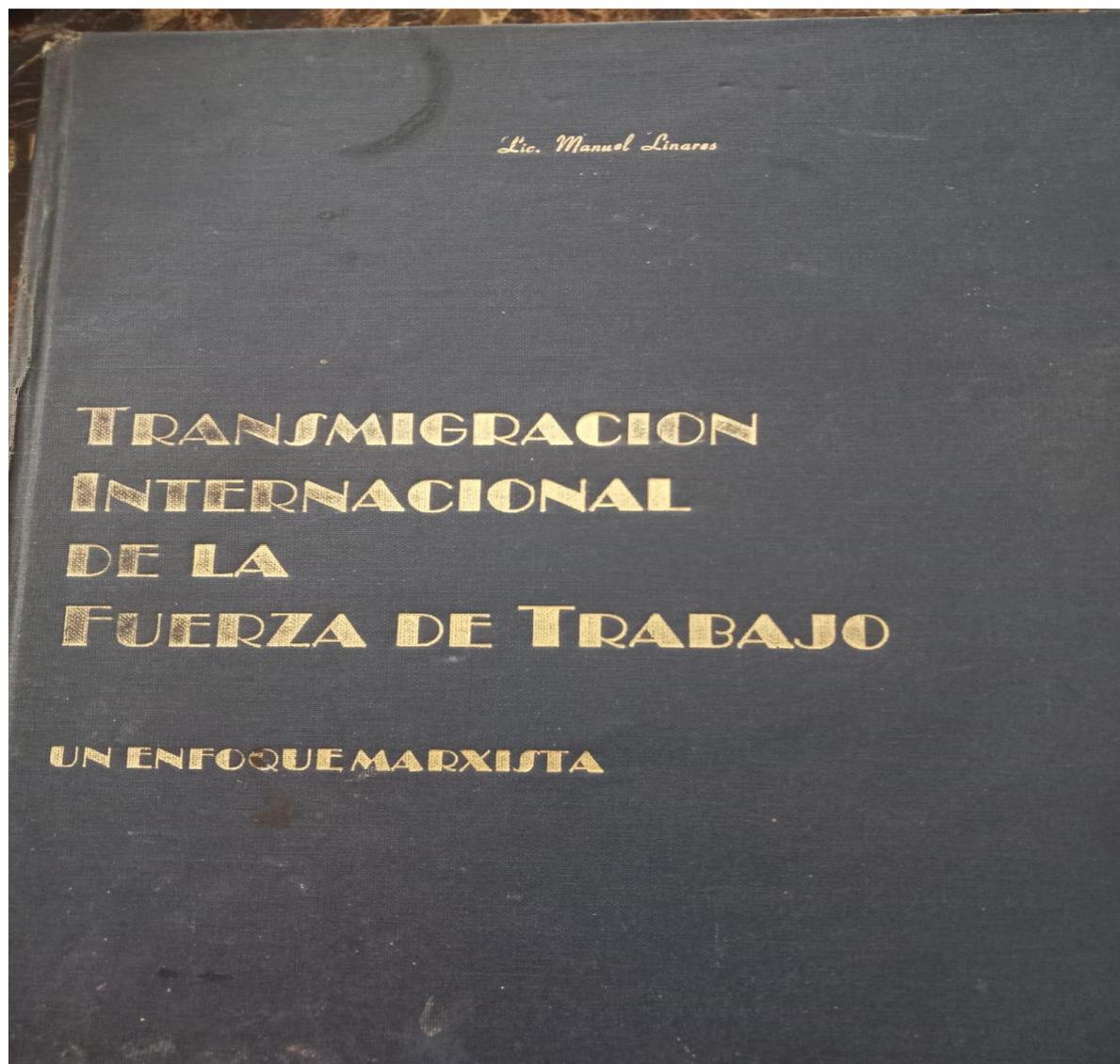
Preparación y difusión versión digital:
2017-2018 y 2020-2021.

Nueva preparación y difusión versión digital:
2023.

Manuel Linares es el único responsable de las enmiendas introducidas en la versión digital.

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

**PORTADA ENCUADERNADA DE TRANSMIGRACIÓN INTERNACIONAL DE LA
FUERZA DE TRABAJO**





2014: Cuna abandonada en la frontera entre Turquía y Siria. Foto: Murad Sezer.

ÍNDICE GENERAL**CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS 7****PREFACIO AL TOMO 4 9****INTRODUCCIÓN 13****CAPÍTULO I
MIGRACIÓN Y MODO DE PRODUCCIÓN 15**

- 1.1 Fenómeno migratorio: dos enfoques diferentes
- 1.2 Composición orgánica del capital y la superpoblación relativa
- 1.3 Superpoblación relativa o ejército industrial de reserva
- 1.4 Distintos tipos de superpoblación relativa
 - 1.4.1 Superpoblación relativa fluctuante
 - 1.4.2 Superpoblación relativa latente
 - 1.4.3 Superpoblación relativa estancada
- 1.5 El novísimo fenómeno de la "mano de obra sobrante" marginalizada
- 1.6 Flujo migratorio de los "brazos de reserva"
- 1.7 La migración internacional en el estadio superior de desarrollo del modo de producción capitalista

**CAPÍTULO II
MIGRACIÓN, EMPLEO Y MALTHUSIANISMO 27**

- 2.1 La circulación migratoria de la fuerza de trabajo y el desempleo
- 2.2 La emigración asociada a una política anti-natalista

**CAPÍTULO III
ELEMENTOS DE NATURALEZA ECONÓMICA, DEMOGRÁFICA Y SOCIAL QUE
INCIDEN EN LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES 31**

- 3.1 El factor económico
- 3.2 El factor demográfico
- 3.3 El factor social
- 3.4 El factor político

**CAPÍTULO IV
TIPOS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y CLASES DE INMIGRANTES: UNA
CRÍTICA MARXISTA 37**

- 4.1 Migraciones espontáneas
- 4.2 Migraciones dirigidas
- 4.3 Migraciones impositivas

CONCLUSIÓN 45

BIBLIOGRAFÍA 47

ANEXO 49

CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS

CUADRO No. 1

Países pobres y ricos y densidad poblacional

CUADRO No. 2

EMIGRACIÓN DE EUROPA HACIA AMÉRICA DEL NORTE

ANEXO

CUADRO No. 3

SALARIOS URBANOS EN DIVERSOS PAÍSES DE EMIGRACIÓN

CUADRO No. 4

SALARIOS URBANOS EN DIVERSOS PAÍSES DE INMIGRACIÓN



2006: turistas y migrantes en una playa de Canarias. Foto: Arturo Rodríguez.

PREFACIO AL TOMO 4

El tomo 4 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra integrado por el libro *Transmigración internacional de la fuerza de trabajo. Un enfoque marxista*. Investigación publicada en el 1981.

En lo que respecta a la presentación de *Transmigración internacional de la fuerza de trabajo*, en formato físico, en fecha 16 de febrero del año 1981, decíamos:

“(...) El genio irlandés inventó un método completamente original para lanzar a un pueblo esquilado, como por ensalmo, a miles de kilómetros del escenario de su miseria. Los emigrantes trasplantados a Estados Unidos remiten todos los años a su casa sumas de dinero para pagar el pasaje de los demás. Cada tropel que emigra arrastra, al año siguiente, a otro tropel de compatriotas. Y así, en vez de costarle dinero a Irlanda, la emigración se convierte en una de las ramas rentables de su industria de exportación. (...)” (Marx: "Sobre el Colonialismo", p. 247). (Comillas, cursiva y puntos suspensivos, son nuestros).



“Tal como se advierte en el texto, que más arriba transcribimos, Marx, haciendo una ilustración práctica de la ley general de la acumulación capitalista, tomando como parámetro el caso irlandés, aborda con extrema claridad un acontecimiento que hoy, en pleno siglo XX, subsiste y se desarrolla crudamente. Nos referimos al movimiento migratorio de la fuerza de trabajo, principalmente desde los países oprimidos y explotados hacia las grandes metrópolis de los países imperialistas.

“Que la migración de fuerza de trabajo se ha constituido en una actividad económica realmente rentable y sobretodo que proporciona la inyección anual de cuantiosas sumas de dólares de los emigrantes, a sus países de origen, vía ayuda familiar, no es un hecho particular de la Irlanda del siglo XIX, antes bien, es de actualidad en el plano de las economías subdesarrolladas todas.

“Desafortunadamente, esa vertiente de la problemática migratoria, como "rama (...) de industria de exportación", está ausente del presente ensayo: *"TRANSMIGRACION INTERNACIONAL DE LA FUERZA DE TRABAJO. Un Enfoque Marxista"*, y que tengo el grato honor de presentar ante el lector interesado en conocer problemas sociales y económicos.

“Y tiene que suceder así, puesto que el objeto de este ensayo, tal como nos propusimos originalmente, no radica en agotar todas las facetas que presenta el fenómeno migratorio en el contexto de la economía mundial capitalista; más bien, tiene como fin retomar la concepción marxista sobre esa problemática y formular las críticas correspondientes a la visión estereotipada y profundamente divorciada de la realidad que, a este respecto, exteriorizan las clases extrañas al proletariado, a través de sus intelectuales.

“Me autocongratulo, finalmente, por publicar este ensayo; ya que otras personas, con motivo del éxito rotundo de nuestra Tesis de Grado: *"La teoría del multiplicador y las economías subdesarrolladas"*¹, un tanto igual hicieron y como desbrozar el camino del estudio y la investigación forma parte del proceso global que mantiene vivo la clase obrera, por el nuevo orden, debemos seguir adelante”. (FIN).

Luego, el 27 de enero del año 2018, en ocasión de la publicación de *Transmigración internacional de la fuerza de trabajo*, en formato digital, en la presentación aseverábamos lo siguiente:

“El mes de octubre, año 1972, ingresé a la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). En dicho momento era miembro de la Línea Roja del Movimiento Revolucionario “14 de Junio”; e inmediatamente me incorporo a los trabajos revolucionarios del grupo estudiantil FRAGUA: “Pensamiento y acción fundidos en armas en contra de las injusticias”.

“Las permanentes agresiones del gobierno despótico de Joaquín Balaguer, en perjuicio de la UASD, la ocupación policiaco-militar de sus aulas, bajo el pretexto de combatir la expedición

¹ El trabajo de tesis de grado aludido fue presentado por Iván Rodríguez y Manuel Linares, en el año 1980.

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

patriótica del Coronel Caamaño, en el año 1973, las persecuciones y prisiones de que fuimos víctimas, durante nuestra vida estudiantil universitaria (1972-1978), prolongaron un año más, hasta el 1979, la conclusión del Pensum de la licenciatura en Economía.

“Bajo el influjo de un ser excepcional, mi hermano y amigo, el profesor Julio Urbáez, entonces Director de la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, y de común acuerdo con el compañero de carrera, Salomón, comenzamos a trabajar un proyecto de Tesis relativo al proceso migratorio internacional de la fuerza de trabajo en el capitalismo.

“Posteriormente me vi obligado a abandonar dicho trabajo académico, atendiendo a la necesidad de incorporarme al ejercicio de la profesión en la Secretaria de Estado de Agricultura, año 1979, bajo la protección de mi hermano, una de las mentes más brillantes de la carrera de Economía de la UASD, Iván Rodríguez (ivancito).

“Pero ya había yo redactado las ideas esenciales que posteriormente, en el año 1981, publico como *Transmigración internacional de la fuerza de trabajo*; y que hoy engalana el Tomo 4 de nuestras Obras Completas.² He aquí, pues, la génesis del presente ensayo, puesto en manos de nuestros lectores y lectoras, en formato digital”. (FIN).

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.

² El libro *TRANSMIGRACIÓN INTERNACIONAL DE LA FUERZA DE TRABAJO. Un enfoque marxista*; fue publicado en formato físico en el año 1981, pero redactado en el 1979.



INTRODUCCIÓN

La migración internacional de la fuerza de trabajo, en el contexto de la economía mundial capitalista, reviste un sentido de permanencia y continuidad. El cruce de fronteras, por parte de los trabajadores, ya es un hecho cotidiano.

Mas, ¿cuál es su explicación causal? ¿De dónde emanan las razones que los compelen a esta circulación? ¿Proviene del cielo, a manera de mandato divino? ¿Obedecen a una casualidad histórica? ¿O por el contrario poseen como fuente nutricia las estructuras económico-sociales en que se cimenta el régimen capitalista?

Resulta de capital importancia ofrecer respuestas aproximadamente acertadas a aquellas interesantes preguntas, pues, su resolución adecuada, reafirma y enriquece los postulados fundamentales de los creadores de la teoría del Socialismo Científico, la crítica del sistema capitalista y el destino que corre la clase obrera en él y se constituye en instrumento coadyuvador de la lucha de clases proletaria mundial, por el nuevo orden socialista, en la medida que explica causalmente el fenómeno migratorio internacional.

Esa explicación cobra mayor relevancia cuando advertimos que las clases sociales hegemónicas del sistema capitalista, a través de sus intelectuales, distorsionan la esencia del fenómeno migratorio y ocultan sus móviles estructurales.

Por donde, al publicar este ensayo pretendo contribuir a recopilar una multiplicidad de consideraciones (de autores alineados en la teoría del marxismo) destinadas a arrojar luz sobre las causas que motorizan el trasiego de la fuerza de trabajo en oposición a los criterios sustentados por la visión apologética del capitalismo contemporáneo.

Para lograr ese objetivo primordial trato de vincular dialécticamente ese fenómeno social, con el nivel económico de la sociedad, al colocarlo como una variable dependiente, en última instancia, de elementos que, como la concentración y centralización del capital, tienen su origen en el desarrollo del modo de producción capitalista.

Tomando como hilo conductor aquel criterio central, pongo de manifiesto la imposibilidad que tiene ante sí la sociedad capitalista de resolver la problemática del desempleo en función de asociar las políticas migratorias y antinatalistas, habida cuenta que ella dimana de la esencia misma de funcionamiento del régimen capitalista.

Finalmente, este ensayo representa una censura marxista a las ideas incorrectas, propias de los panegiristas del gran capital, que en la obra "*La Inmigración en América Latina*", emite el señor Fernando Bastos de Ávila, en la medida que éste pretende insuflarle un supuesto carácter espontáneo al movimiento migratorio internacional, despojándolo de las razones profundamente estructurales que lo impulsan.

Linares



Migrantes

CAPÍTULO I MIGRACIÓN Y MODO DE PRODUCCIÓN



1.1 Fenómeno migratorio: dos enfoques diferentes

Los movimientos de población de una región a otra, de un país a otro, o de un continente a otro, constituyen un fenómeno objetivo demográfico cuya verificación práctica es constatada por la humanidad desde épocas muy remotas.

La historia nos hace advertir los continuos movimientos migratorios de amplios núcleos poblacionales, verbigracia: *"De Mongolia hacia los Urales, de éstos hacia Germania y de Germania hacia el Imperio Romano, los barbaros se encontraron, tras una emigración de siglos, con la civilización procedente de Egipto, de Persia, de la antigua Hélade y que había creado, en*

tierra de los etruscos, el Imperio Romano".³ (Comillas y cursiva son nuestras).

En el plano de la época contemporánea, la circulación internacional de la población (y muy especialmente de la fuerza de trabajo), comporta tres modalidades.⁴ La primera corresponde a la transmigración impuesta por decisión política en el curso y al término de conflictos agudos entre naciones (ejemplos de esta son las I y II Guerras Mundiales Imperialistas). La segunda modalidad adquiere concreción en los "desplazamientos de duración más o menos larga", vinculados a la complementariedad en la oferta de trabajo y a la necesidad de mano de obra no cualificada. La tercera concierne a la prolongación de los movimientos migratorios internacionales de población, acaecidos durante el siglo XIX y a principios del XX y que adquieren cierto matiz de definitivo.

Justamente el mundo contemporáneo, testigo ha sido de la producción de un gran éxodo de núcleos poblacionales (particularmente de trabajadores) de un continente a otro, verbigracia, de Europa a América; revelándose éste, quizás, como el movimiento migratorio poblacionista de mayor trascendencia registrado a lo largo de la historia de la humanidad pues se estima en más de 60 millones de europeos emigrados hacia países de ultramar, desde que estos trasiegos poblacionistas principiaron. Por otro lado, como contrapartida, se asiste actualmente a una amplia transmigración de trabajadores e individuos, en sentido general, de países caracterizados por la vigencia de "formaciones de transición bloqueada"⁵ hacia los países capitalistas centrales, muy particularmente a partir de la década del 1880/1890 que marca el paso del capitalismo a un estadio superior de desarrollo: el imperialista.

Ahora bien, ¿cuál es la fuente nutricia, en el contexto del sistema capitalista mundial, del trasiego intercontinental e intracontinental de la fuerza de trabajo y pobladores e individuos en general? ¿Pueden o deben ser considerados fenómenos demográficos aislados, particulares y contenidos en sí mismos? ¿Cuál es el papel jugado, en su cristalización, por el nivel de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas y el carácter que ostentan las relaciones de producción? Pensamos que los movimientos migratorios internacionales, son dables a ser enfocados desde dos ángulos distintos. El uno consiste en visualizar como fenómenos sociales fortuitos, que se producen en forma accidental y sin ninguna vinculación con las leyes objetivas del desarrollo de la formación social capitalista contemporánea. El otro reivindica una visión multilateral que permita situar el fenómeno migratorio en una perspectiva de análisis- histórico-causal, vinculándolo al modo de producción capitalista y su ley general de acumulación capitalista. Nosotros nos situamos en este último, por entender que prescindir del enfoque socio-histórico, fundamentado en el examen pormenorizado del desarrollo objetivo de las fuerzas productivas y

³ Bastos de Ávila, Fernando: "La inmigración en América Latina". Revista Interamericana de Ciencias Sociales. Volumen 3, 1964, p. 9.

⁴ Para una mayor comprensión y amplitud de esta clasificación, resulta útil consultar a Pierre George, en su obra: *Geografía de la población*. Colección ¿Que sé? No. 43, oikos-tow, S. A. ediciones Barcelona, España, 1971, p. 189.

⁵ Amín, Samir: "El comercio internacional y los flujos internacionales de capitales"; aparece en el libro: *El imperialismo y el comercio internacional*. Editores Siglo XXI, México, año 1976, p. 64.

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

de las relaciones de producción (relaciones estas que existen independientemente de la voluntad de los hombres que motorizan la producción social), así como de los nuevos atributos que asume el capitalismo en el estadio propiamente imperialista, sencillamente estaríamos condenados "(...) a la esterilidad de un estrecho enfoque psicologista, propio más bien de escuelas sociológicas cuyo paradigma es el enfoque positivista o empiricista (...)"⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Por donde, si hemos de estudiar el fenómeno migratorio poblacionista internacional, no como algo que adquiere vida merced a una "generación espontánea" que se desarrolla a su libre albedrío; sino como un producto típico del modo de producción capitalista, como un hijo legítimo de él; estamos pues, en la obligación ineludible de tratar de comprender los fenómenos y leyes vitales del sistema capitalista mundial, muy particularmente la composición orgánica del capital (vista como un proceso dinámico), la creciente producción de una superpoblación relativa o de un ejército industrial de reserva, la aparición de una "masa sobrante marginalizada" (todo ello en atención a la ley general de acumulación capitalista) y la desigualdad económico-social (agravada por la emergencia del estadio parasitario del capitalismo contemporáneo) entre las naciones que componen el sistema social aludido. Visualicemos, pues, esos rasgos del capitalismo de hoy.

1.2 Composición orgánica del capital y la superpoblación relativa

De conformidad con la teoría de Marx, para visualizar cómo es influenciado el destino de la clase obrera, el agravamiento de sus condiciones de vida y de trabajo y la multiplicación de los factores que engendran su pauperismo inocultable, por parte del crecimiento del capital, consecencialmente, agregaríamos nosotros, en la existencia de "brazos de reserva" siempre disponibles para participar en el mercado de trabajo mundial, a través de los movimientos migratorios internacionales, resulta obligatorio ponderar y abordar dos temáticas primordiales: 1.- La composición del capital; 2.- Los cambios que, esta composición del capital, experimenta en el proceso de acumulación.

Así podríamos decir que la composición del capital se desdobra en composición-valor y en composición-técnica. La primera viene determinada por la relación existente entre el valor de los medios de producción (parte constante) y el valor de la fuerza de trabajo (parte variable). La segunda viene determinada por la proporción que hay entre la masa de medios de producción empleados y la cantidad de trabajo necesaria para ponerlos en movimiento.

De allí se deriva que en el mismo funcionamiento del modo de producción capitalista, ambos tipos de "composiciones" se vinculan. Precisamente, Marx denomina composición orgánica del capital a su composición valor en la medida que depende de la composición técnica; lógicamente los cambios y mutaciones que se verifican en ésta se han de reflejar en aquélla.

Importa pues subrayar que si la composición del capital no experimenta mutaciones y la demanda de trabajo, por parte de los capitalistas, crece y se amplía, junto con la acumulación de

⁶ Denis, Maldonado: *Puerto Rico y Estados Unidos: emigración y colonialismo*. Siglo XXI, México, 1978, p. 26.

capital, la parte variable de la composición de capital (la dedicada a pago de salarios de los obreros) se incrementará obviamente. En otras palabras, ello equivale a decir que una porción de trabajo no retribuido (plusvalía) al obrero, que se apropia el capitalista gracias al monopolio que ejerce sobre los medios de producción, se muta por la adquisición de mano de obra. En tal virtud: *"El crecimiento del capital -escribió Marx- encierra el aumento de su parte variable"*.⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

Ahora bien, el hecho que el progreso de la acumulación de capital posibilite un efecto expansionista en la tasa de salarios de los obreros, siempre y cuando la composición del capital se mantenga invariable, no quiere ello implicar una impugnación de las relaciones capitalistas de producción y, mucho menos, su transformación, ni una superación de las leyes esenciales de funcionamiento del modo de producción capitalista; habida cuenta que tal aumento, cuando más, no hace sino significar un decremento muy relativo del plustrabajo que genera el obrero con su fuerza de trabajo. Pero es bueno recalcar que, como dijera Marx, este decremento *"(...) nunca puede ir lo bastante lejos como para perjudicar al sistema capitalista"*.⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Mas, a despecho de aquellas disquisiciones teóricas, la dinámica objetiva del funcionamiento del capitalismo, constitúyese en un espejo reflejante de un hecho amargo e incontrovertible: el proceso de acumulación en la medida en que va progresando, conforme se desarrolla el capitalismo, en esa misma medida va ampliando el volumen total de capital, añadiéndole continuamente "capitales adicionales" (este proceso se ve reforzado, por la continua centralización de capital o reunión de múltiples capitales individuales en manos de unos pocos y también por la concentración de capital que entraña el aumento del capital, por la capitalización de la plusvalía producida). Tales "capitales adicionales" no tienen, necesariamente, por cometido aumentar la parte variable de la composición orgánica del capital; su función es, fundamentalmente, de servir de agentes facilitadores de nuevos inventos y descubrimientos auspiciadores del perfeccionamiento técnico. Y éste, precisamente, conduce a la modernización de los medios de producción; a la edificación de máquinas, destinadas a la producción, mucho más eficaces ya que una menor cantidad de fuerza de trabajo sea más que suficiente para poner a funcionar una mayor cantidad de instrumentos de trabajo. Es decir *"(...) las metamorfosis técnicas y los cambios correspondientes en la composición valor que el antiguo capital sufre de manera periódica hacen que rechace una cantidad cada vez mayor de trabajadores antes atraídos por él"*.⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Emergiendo, pues, la superpoblación relativa, base de los movimientos migratorios contemporáneos.

1.3 Superpoblación relativa o ejército industrial de reserva

¿Cuáles son los factores que posibilitan la emergencia de la superpoblación relativa, fuente nutricia de los movimientos migratorios contemporáneos? En el epígrafe concerniente a la

⁷ Marx: *El Capital*. Libro I. Editorial Cartago, 1973; p. 588.

⁸ Marx, obra citada, p. 593.

⁹ Marx, obra citada, p. 602.

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

"Composición orgánica del capital", hemos explicitado el proceso a través del cual, conforme progresa la concentración y centralización del capital, la composición-valor del capital se ve acicateada e influenciada por las mutaciones que sufre, en tal proceso, la composición técnica del capital. Esta incidencia sobre la composición-valor del capital origina el decremento de la parte de la plusvalía capitalizada dedicada al pago de salarios y por tanto coadyuva al engrosamiento del volumen de "brazos sobrantes".

Ello quiere decir que la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva, es un aborto estructural del modo de producción capitalista y, muy particularmente, de la ley general de acumulación capitalista.¹⁰ De allí se colige, pues, que a un mayor desarrollo y progreso del capitalismo y su ley de acumulación deviene una inflamación cada vez más agigantada de esta superpoblación relativa. Marx, en esa misma línea de razonamiento, en el siglo XIX, había aseverado y previsto que cuantos mayores son la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y la intensidad de su crecimiento y mayores también, por lo tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, tanto mayor es el ejército industrial de reserva y ésta es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista.

Es a partir del susodicho ejército, que se advierte una subsecuente activación de los movimientos migratorios, en la finalidad primordial de la búsqueda de colocación en el mercado de trabajo, por parte de estos "brazos de reserva", siempre disponible para la explotación capitalista, ora en América, ora en Europa u otro continente.

Insistimos. Esta superpoblación relativa es una hechura de la acumulación capitalista. Conforme la clase obrera impulsa tal acumulación merced a su trabajo no retribuido, facilita su mutación en superpoblación relativa, hace su contribución a la formación del ejército industrial de reserva. En ese sentido la clase obrera genera las condiciones que propician su propia jubilación. *"Es así que, en el mundo religioso, el hombre es dominado por la obra de su cerebro, en tanto que en el mundo capitalista lo domina la obra de su mano"*.¹¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

1.4 Distintos tipos de superpoblación relativa

1.4.1 Superpoblación relativa fluctuante

Esta forma de existencia de la superpoblación relativa, es el producto directo de la atracción, por un lado, y de la repulsión, por el otro, que promueve la industria maquinizada frente a la fuerza de trabajo disponible. Pese a estas acciones, evidentemente contradictorias, por parte de la

¹⁰ En torno a este criterio marxista, resulta válido exponer ante el lector las objeciones que al mismo les hace Celso Furtado, en su obra *Teoría y política del desarrollo económico*. "(...) un gran excedente permanente de mano de obra solo puede ser integrado en el modelo en forma más o menos arbitraria. Es que la desocupación resulta de la desintegración de la economía precapitalista, debiendo, por consiguiente, corresponder a una fase de la evolución capitalista. (...) El ejército de reserva surgió como un elemento externo, introducido en el modelo para que fuera posible afirmar que, con la acumulación y el avance de la técnica, aumentaría la presión para reducir los salarios (...)" (p. 33). Obvio es que una lectura sopesada de las líneas hasta aquí escritas por nosotros, así como el estudio del capítulo XXV del libro I del *Capital* de Marx, sirven para despejar toda duda que pueda engendrar la crítica de Furtado.

¹¹ Marx, obra citada, p. 595.

industria maquinizada, el número de asalariados crece en sentido absoluto, pero decrece en términos relativos respecto a la escala de la población.

Esto quiere decir que aun cuando el volumen de obreros ocupados aumenta de un período a otro, no es menos cierto que cuando se le relaciona con la masa de la población, apta para ejercitar una actividad productiva, disminuye habida cuenta de que la maquinización capitalista de la industria no conduce sino a apartar a contingentes de obreros del trabajo productivo, merced al progreso técnico. Es justamente por el hecho de que esta superpoblación relativa, oscila entre la atracción y la repulsión del maquinismo industrial que se le denomina FLUCTUANTE.

1.4.2 Superpoblación relativa latente

Disímil a lo que acontece en la industria urbana maquinizada, en la que crece en términos absolutos el número de asalariados, en la agricultura la demanda de trabajo disminuye en sentido absoluto, conforme van penetrando a sus estructuras las relaciones capitalistas de producción.

En la agricultura se produce tal decremento, tanto absoluto como relativo, en virtud de que al tiempo que se produce una repulsión de obreros agrícolas, propiciada por el maquinismo capitalista, en función de su cada vez más alto perfeccionamiento, se asiste a una desintegración de la economía precapitalista y consecuentemente a la liberación de mano de obra, que de hecho queda cesante una gran parte de ella.

Es ese segmento de la población rural, que se encuentra en una situación que empuja a mutarse en población urbana, que se constituye en superpoblación relativa LATENTE. Este proceso adquiere matices extremadamente angustiosos, en aquellas estructuras agrarias pertenecientes a formaciones socio-económicas del capitalismo de la periferia, pues aunque el modo de producción capitalista es en ellas, el modo dominante, no es el único existente. Por lo que los modos de producción precapitalistas, tal como nos ilustra Amín, no son destruidos, sino transformados y supeditados al modo de producción dominante a escala mundial y local: el modo de producción capitalista.

1.4.3 Superpoblación relativa estancada

Este tipo de superpoblación relativa está vinculada de manera estrecha al ejército industrial activo, pero se caracteriza por la sistemática inestabilidad de sus ocupaciones; por condiciones de existencia inferiores a las de la misma clase obrera activa e irremediablemente miserables. Quienes integran esta forma de superpoblación relativa se ven sometidos, por parte de los capitalistas, al desarrollo de jornadas máximas de trabajo y al cobro de tasas mínimas de salarios.

Los trabajadores y trabajadoras dedicados al trabajo a domicilio, así como los célebres "chiriperos" son un ejemplo palmario de lo que acabamos de aseverar. Los primeros trabajan diariamente más de 12 horas, no cuentan con seguro médico ni nada parecido y son despedidos cuando las amas de casa desean. Los segundos que *"representan a unos 100 millones de seres humanos en la América Latina"* "(...) *la generalidad no puede aspirar ni siquiera a un puesto de trabajo en una fábrica, dado que las sociedades Latinoamericanas no están en capacidad de*

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

ofrecer puestos de trabajo a todos los que necesitan trabajar; y en esa situación miembros de esos sectores buscan medios de vida en actividades personales, como ventas ambulantes y trabajos de artesanía de escaso valor (...).¹² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Por último, en el fondo de la superpoblación relativa, se encuentra la otra forma de ella, constituida por obreros capaces de trabajar (pero están desocupados); por los hijos de los pobres que reciben ayuda oficial (tal es el caso del programa de "cupones" que desarrolla el gobierno colonialista puertorriqueño para encubrir el pauperismo), y los huérfanos; y por *"obrereros y obreras que el desarrollo social ha desmonetizado, por así decirlo, al suprimir la labor de detalle que la división del trabajo había convertido en su único recurso"*.¹³ (Comillas y cursiva son nuestras).

1.5 El novísimo fenómeno de la "mano de obra sobrante" marginalizada

Hoy día advertimos la presencia no sólo del ejército industrial de reserva, propiamente dicho, sino también la de un fenómeno novísimo: la creciente producción de una masa de mano de obra sobrante y marginalizada que, como establece Aníbal Quijano, da cuenta de la manera indirecta, fragmentaria e inestable de inserción, a que crecientes segmentos de la población son sometidos, en las tendencias que el modo de producción capitalista asume actualmente como dominante, y como consecuencia de lo cual esos segmentos pasan a ocupar el nivel más dominado del orden social en su conjunto.

Esta masa de mano de obra sobrante, tiene su fundamento en los procesos de automatización en la producción industrial. Procesos estos que propician el incremento de la productividad del sistema basándose decisivamente en el perfeccionamiento de los medios técnicos de producción, más que en el uso de la fuerza de trabajo creadora de valor.

Esta mano de obra en oferta que se va desgajando de la estructura productiva, no ya simplemente a condición de los desequilibrios originados en la organización de la producción y en el mercado de trabajo, en circunstancias caracterizadas por el paso a un plano dominante del capitalismo y, posteriormente, como fruto de las depresiones cíclicas del modo de producción capitalista, sino fundamentalmente bajo el influjo del progreso de los medios técnicos de producción, poseen ante sí cerrada toda posibilidad de reincorporarse de manera relativamente estable en el proceso productivo que se desata en las ramas de producción automatizadas¹⁴; cumpliendo en éstas el rol de "sobrantes" y de "reserva" en aquellas ramas de producción cuyo nivel tecnológico no ha alcanzado aún los niveles más altos, o en las empresas cuya capacidad financiera no permite su plena tecnologización.

Los datos que a este respecto arroja la investigación realizada por Aníbal Quijano¹⁵, son

¹² Bosch, Juan: "Dictadura con respaldo popular". Revista Ahora No. 92; Santo Domingo, R.D., p. 50.

¹³ Marx, obra citada, p. 618.

¹⁴ Quijano, Aníbal: *Populismo, marginalización y dependencia*, 1973, págs. 204-205.

¹⁵ Ese planteamiento del cientista Aníbal Quijano ha encontrado oposición de parte de otros autores

sumamente aleccionadores, pues nos inducen a percibir la creciente producción del novísimo fenómeno anteriormente aludido.

Veamos: La industria manufacturera absorbía en el año 1925 el 13.6 por ciento de la mano de obra activa y en el año 1965 el 14.2 por ciento. Es decir que al cabo de 40 años tal absorción solo aumentó en un pírrico 0.6, poniendo de manifiesto que en ese lapso, en que la industria maquinizada ha pasado a ser el eje central de articulación de toda la estructura económica, el aumento de la producción y de la productividad están muy lejos de reposar en la capacidad de absorción de mano de obra.

La mano de obra del sector primario (en América Latina) tiende a disminuir pasando de 59.9 por ciento en el año 1925, a 48.6 por ciento en 1965, no para incrementar el volumen de asalariados de la producción industrial, sino para ubicarse en el sector servicio. En estos la mano de obra pasó del 26.4 por ciento en el año 1925 al 37.2 por ciento en el año 1965.

¿A dónde conduce la existencia de un ejército industrial de reserva? De inmediato trataremos de demostrarlo.

1.6 Flujo migratorio de los "brazos de reserva"

Es a partir de la existencia de esa masa de brazos de reserva, en sus más variadas formas, que hay que explicar el flujo migratorio internacional contemporáneo, principalmente de la fuerza de trabajo, que se verifica entre los diversos países y naciones que conforman el sistema capitalista mundial.

En la medida que se robustece la superpoblación relativa, en los países donde impera el modo de producción capitalista, en la medida que la estructura productiva industrial rechaza nuevos contingentes de obreros, aptos para el trabajo, agravándose hasta el paroxismo la problemática del desempleo, en esa misma medida los trabajadores incorporados forzosamente en la categoría de "sobrantes" o "reserva", por la marcha ascensional de la acumulación capitalista, se ven ineludiblemente arrastrados al torbellino migratorio internacional, conforme al estado depresivo o de auge que viven las economías capitalistas involucradas en tal fenómeno, en la esperanza de encontrar colocación en el competitivo mercado de trabajo.

En tal virtud, los movimientos migratorios hay que examinarlos no como fenómenos accidentales, sino como un proceso social sujeto a leyes de redistribución de la población dentro del contexto de una multiplicidad de sociedades globales capitalistas, que entrañan un reordenamiento de esta masa de mano de obra en el mercado de trabajo. Así, pues, tales movimientos responden a las necesidades de desarrollo y funcionamiento del propio régimen capitalista mundial de producción.

1.7 La migración internacional en el estadio superior de desarrollo del modo de producción capitalista

En las consideraciones teóricas formuladas arriba, hemos evidenciado la vinculación orgánica de los movimientos migratorios al modo de producción capitalista y específicamente a su ley general de concentración y centralización del capital. Ahora, insistiendo en esta línea de razonamiento, pondremos de manifiesto los vuelcos que sufre la estructura migratoria de la fuerza de trabajo en condiciones en que el capital financiero se adueña de la economía y la lucha entre los trust capitalistas, por la posesión de mercados de venta, de materias primas y de inversión capitales, se desata en forma extremadamente violenta. Es la fase imperialista del capitalismo.

Entre los años 1857 y 1926 llegaron a la Argentina, por ejemplo, 2,718,000 extranjeros, cuya composición es como sigue: 47.4 por ciento italianos, 32.3 por ciento españoles; y 20.3 por ciento de otras nacionalidades. En ese mismo lapso Brasil recibe otros 510,829 (alemanes, suizos, italianos, etc.). Igualmente Chile, como país receptor, asimiló 238,270 alemanes, españoles e italianos, entre los años 1854 y 1907. Durante todo el siglo XIX los Estados Unidos de América, antes de industrializarse plenamente, recibió y asimiló en sus entrañas aproximadamente 60 millones de europeos.¹⁶

Pero con la iniciación y desarrollo de una nueva etapa de desarrollo del modo de producción capitalista se advierte, en el fenómeno migratorio de la fuerza de trabajo, un vuelco de notoria significación, pues, en adelante la emigración no ha de partir predominantemente de los viejos países civilizados de Europa, en los que el capitalismo se expandía con una celeridad superior, sino, que tal emigración de "brazos de reserva", se verá alimentada por la superpoblación relativa de los países atrasados y dependientes de América Latina, Asia y África hacia las metrópolis capitalistas, bajo condiciones extremadamente abyectas e irremediabilmente miserables.

Así notamos, como lo describe Lenin¹⁷, que la emigración de Inglaterra viene disminuyendo desde 1884: en este año el número de emigrantes fue de 242,000, mientras que en el año 1900 fue de 169,000. La emigración de Alemania alcanzó su punto máximo entre 1881 y 1890 con un total de 1,453,000 emigrantes. En el curso de las dos décadas siguientes descendió a 544,000 y 341,000 respectivamente. En cambio aumentó el número de obreros llegados a Alemania desde Austria, Italia, Rusia y otros países, pues en el año 1880 había 276,057 extranjeros en el 1900 ascendió a 778,737 y en el año 1907 había 1,432,294, de los cuales 440,800 eran obreros industriales y 257,329 obreros agrícolas.

Por otra parte los Estados Unidos, al iniciarse como país imperialista, continuó jugando su rol de gran receptor de fuerza de trabajo emigrante, procedente fundamentalmente de países de formaciones de transición bloqueada. Hacemos esta aseveración puesto que en el año 1904 había en los Estados Unidos 812,870 extranjeros, en el 1905 pasó a 1,026,49 en el año 1906 la cantidad

¹⁶ Para una mayor clarificación de estos datos no resulta ocioso consultar a Bastos de Avila, Fernando: obra citada, págs. 12-15.

¹⁷ Lenin, V. I.: *El imperialismo, etapa superior y última del capitalismo*. Editorial Anteo, Buenos Aires, 1971, p. 131.

aumentó a 1,100,735, en el año 1907 creció hasta 1,286,349 y en el año 1914 alcanzó la cifra de 1,218,480.¹⁸

Un indicador objetivo del incesante movimiento migratorio hacia los Estados Unidos de trabajadores de nacionalidad mexicana, canadiense, jamaicana, dominicana, guatemalteca, ecuatoriana, colombiana y otras, es que, tal como nos ilustra Glen Hendrick¹⁹, fueron obligados a marcharse de esa nación, por haber inmigrado ilegalmente 38,885 en el año 1968, aproximadamente 41,533 en el año 1969, alrededor de 39,180 en el año 1970; y 40,826 en el año 1971. Es decir que al cabo de cuatro años trataron de ingresar infructuosamente a Estados Unidos 180,424 trabajadores de una parte del mundo subdesarrollado. Si a ello le agregamos el hecho dramático de que en el lapso 1910-1974 emigraron, con sentido de permanencia, 1,548,000 puertorriqueños (obreros y campesinos, fundamentalmente), se confirma, en estos hechos elocuentemente reveladores, de que definitivamente los países capitalistas centrales se han convertido en países receptores de fuerza de trabajo y los países capitalistas de la periferia se han transformado en su contrario; países proveedores de fuerza de trabajo a través de la emigración.

Estas migraciones se tornan más torturantes cada año que pasa. Estos trabajadores se ven compelidos a vivir en condiciones anormales durante años y están expuestos a las tentaciones y degradaciones más viles. Una elevada proporción de estos migrantes vuelven a su país de origen en condiciones físicas deplorables y moralmente envilecidos, ya que están obligados, generalmente, a desempeñar trabajos ingratos y mal pagados; trabajos desagradables, malsanos y peligrosos, a cambio de salarios próximos al mínimo que garantiza la ley.

Ahora bien, ¿cómo explicar las razones causales que han motorizado la transformación de la estructura migratoria internacional de la fuerza de trabajo? ¿Cómo explicar el incesante incremento del trasiego de "brazos sobrantes" de la "periferia" al "centro" capitalista y viceversa, el decremento de la transmigración de "brazos sobrantes" del "centro" a la "periferia" del capitalismo? Entendemos que el hilo conductor, hacia la aprehensión de esa realidad objetiva, se halla invariablemente contenida en la teoría de Marx del modelo de producción capitalista, en sentido general; y en la teoría de Lenin del imperialismo, en sentido particular. Aseveramos, pues, que todo el proceso anteriormente descrito se desencadena al influjo de la ley del desarrollo bipolar del capitalismo.

El régimen capitalista, es del todo sabido, nace y crece sobre la base de crear dos polos: 1) Un polo de la minoría capitalista que detenta y usurpa el control de los medios de producción; 2) Otro polo integrado por las clases desposeídas y explotadas. A medida que tal modo de producción se acrecienta esta polarización clasista se agrava en extensión y profundidad. Ya Marx había previsto, en el siglo XIX, que lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario, es decir, en la clase que crea su propio producto como capital, acumulación de

¹⁸ Consultar *La economía mundial y el imperialismo* de Nicolai I. Bujarin. Cuaderno del Pasado y Presente. Siglo XXI, editores, cuarta edición, México 1977, p. 57.

¹⁹ Para mayor ampliación de estas informaciones véase Hendricks, Glen: *Los dominicanos ausentes. Un pueblo en transición*, editora Alfa y Omega, Santo Domingo, 1978, p. 125.

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

miseria, de tormentos, de trabajo, de esclavitud, de despotismo y de ignorancia y degradación moral.

Mas, el capitalismo visto como un régimen de producción que se desarrolla a escala mundial, en el que los países que lo integran se combinan en toda una economía internacional, la producción de dos polos se ha ido expandiendo también hacia relaciones necesarias y objetivas entre diferentes países que componen el sistema capitalista mundial. En estas relaciones, precisamente, actúa también la ley del desarrollo bipolar, la cual, ahora, se viene a expresar en la estructura de un polo integrado por una minoría de países altamente industrializados, a cuyo lado se acumulan las riquezas y los adelantos técnicos y culturales, "*(...) acumulación que se basa en gran medida, en la explotación y el saqueo de que hacen víctimas a la mayoría de países que se concentra en el otro polo y a cuyo lado se acumulan la pobreza, el atraso y la incultura*".²⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Siendo así las cosas, los países de capitalismo más desarrollados amplían rápidamente su producción industrial, elevan considerablemente su nivel tecnológico, perfeccionan (hasta llegar al novísimo fenómeno del automatismo) sus máquinas de producción, decrementan el costo de producción, por unidad, en que incurren; facilitándosele, pues, el aplastamiento, de los países de formaciones de transición bloqueada, en el mercado mundial.

Y como espaldarazo final elevan los salarios por encima de la media²¹ atrayendo a los obreros pertenecientes al polo de países dominados.

De manera, pues, que "*(...) El capitalismo adelantado les hace entrar por la fuerza en su torbellino, los arranca a sus regiones retardatarias (...)*"²² (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), modulándose de este modo un tipo particularmente novedoso de transmigración de los pueblos (especialmente de la fuerza de trabajo) marcado por la vigencia de la ley del desarrollo bipolar del sistema capitalista mundial contemporáneo.

²⁰ Pérez, Humberto: *El subdesarrollo y la vía del desarrollo*. Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1975, págs. 29-30.

²¹ Sobre esto queremos aclarar que no hay unanimidad. Charles Bettelheim, afirma: "*(...) los salarios nominales y, más aún, los salarios reales, están lejos de variar proporcionalmente a las diferencias internacionales de productividad, de donde deriva este hecho aparentemente "paradójico", pero en realidad necesario (...): que la tasa de explotación es mucho más elevada en los países capitalistas desarrollados que en los otros (...), extrayendo la conclusión de que "los salarios son relativamente más bajos en los países desarrollados"*". (*El imperialismo y el comercio internacional*, 1971, p. 171. Varios Autores). Los editores del libro citado afirman: "*(...) disparidades crecientes entre los salarios. Prefirieron como lo hace Bettelheim en este cuaderno probar que la mano de obra es más barata en los países imperialistas que en los explotados, debido a que la tasa de plusvalía es mayor (...)* Pero ocurre que esto no es lo que se discute. En un sentido más riguroso, el intercambio desigual nace del encuentro de las técnicas capitalistas avanzadas con los obreros de los países dependientes, cuyos salarios pagan lo estrictamente necesario para la subsistencia: lo que importa aquí es, precisamente, que las productividades son las mismas y que los salarios divergen (...)" (Ibíd., págs. XIV-XV).

²² Balibar, Etienne: *Cinco ensayos de materialismo histórico*, 1976, p. 208, citando a V. I. Lenin. Obras Completas. Tomo XIX, p. 488.



CAPÍTULO II MIGRACIÓN, EMPLEO Y MALTHUSIANISMO



2.1 La circulación migratoria de la fuerza de trabajo y el desempleo

Entendemos que las panegiristas del gran capital, yerran al interpretar la emigración internacional de la fuerza de trabajo como una de las vías solutorias del desempleo, debido a que soslayan el hecho de que cada régimen histórico concreto de producción (tal como ha sido demostrado por la teoría de Marx) tiene sus propias leyes de población, que rigen de un modo históricamente concreto.

Y si bien esa interpretación infringe las leyes de la población, no menos cierto será también que resulta un equívoco completo, complementar la política emigratoria con la política antinatalista tan difundida en "nuestro" medio (el capitalista), porque, a decir verdad, ella obvia las causas profundamente estructurales del desempleo y de otras plagas sociales que azotan al sistema

capitalista mundial de producción.

Independientemente de la voluntad de las clases y fracciones de clase que intentan oscurecer las raíces profundamente estructurales generativas del desempleo en el capitalismo, el modo de producción capitalista que se desarrolla a escala mundial, ostenta de manera inmanente su propia ley de población: la superpoblación relativa. Es esta ley la que condiciona y sobredetermina las normas concretas y específicas de desarrollo y reproducción de la población, distintas de las normas de otra época y de otras relaciones de producción.

Por eso es que resulta ineficaz que la emigración de la fuerza de trabajo, se erija en un instrumento idóneo para solucionar la problemática del desempleo, puesto que éste se nutre de la superpoblación relativa y ésta a su vez de la ley general de la acumulación capitalista. Por donde la migración puede servir, en determinadas condiciones, de paliativo al desempleo, pero jamás para su extirpación. Ello pasa por la liquidación de la superpoblación relativa, a través de un proceso que trascienda los límites y demarcaciones del capitalismo contemporáneo y se entronque con un nuevo orden socialista, que implique la vigencia de una economía socialista planeada y la superación de las lacras que brotan del viejo orden capitalista.

El gran capital trata de ocultar esa realidad inocultable. A despecho de esto obvia otro hecho no menos contundente: la revitalización reiterada de la superpoblación relativa en circunstancias en que las distintas formas de monopolios, ensanchadas por el capital financiero, domina la economía capitalista.

Hacemos esa aseveración por cuanto la superpoblación relativa, en la época imperialista, ostenta las más variadas facetas en los complejos desplazamientos de la estructura social de la población, tanto en los centros urbanos como en los rurales pertenecientes a los países capitalistas centrales, como a los países capitalistas periféricos; revelándose, pues, un continuo engrosamiento de tal segmento de la población.

Proceso ese que encuentra su necesaria fuente alimentaria en los millares de pequeños agricultores, artesanos a domicilio, hombres de oficio y otros que son despojados y expropiados de sus medios de trabajo, proletarizados, quebrados y arrojados al fondo de la superpoblación relativa, por la marcha ascensional de la concentración y centralización del capital y por el perfeccionamiento de la técnica y maquinización de la producción, llevados a efecto por el régimen capitalista. Este es un proceso objetivo. Su continua revitalización es inmanente al propio desenvolvimiento del sistema que reposa en la propiedad privada y la usurpación del trabajo ajeno.

2.2 La emigración asociada a una política anti-natalista

La vida enseña y revela de manera nítida la ineficacia de la transmigración de los "brazos sobrantes" de un país a otro, especialmente de la periferia al centro del sistema, para remediar, a largo plazo, la problemática del desempleo. Por donde sus partidarios asocian, cada vez con más frecuencia, la política emigratoria con la política antinatalista.

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

En la mezcla de ambas políticas, particularmente en "nuestro" medio, subyace el atrasado criterio de que el aumento de la población acarrea dificultades difíciles de superar. Se arguye lo costoso que sería el sostenimiento de una humanidad en crecimiento continuo y lo problemático que es encontrarle colocación económica a los nuevos pobladores. Citemos algunas expresiones de sus defensores.

*"(...) parece evidente - dice Boris Urlanis - que en cierto número de ellos (países en "vías de desarrollo") sea necesario, si se quiere dar una base sólida al progreso económico, plantear el problema del control de los nacimientos simultáneamente con el de la industrialización, las reformas sociales y el desarrollo cultural (...)"*²³ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

*"En el reloj en marcha de la historia, -dice la Redacción de la revista El Correo de la UNESCO- cada segundo supone dos bocas que alimentar. Cada día se producen 200,000 nacimientos más que defunciones, es decir, seis millones más al mes (...)"*²⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*"La conclusión a que se llega es que la población y la producción globales no pueden seguir creciendo indefinidamente, porque se ponen en juego -dicen Donella H. Meadows y otros- factores que tienden a limitar semejante expansión, entre ellos el agotamiento progresivo de los recursos, el posible aumento de la mortalidad y los efectos negativos de la contaminación ambiental".*²⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

Y por último en el 1968 en discurso pronunciado por el señor Robert McNamara, entonces Presidente del Banco Mundial, se lee lo siguiente: *"(...) la rapidez excesiva del crecimiento de la población es una de las principales barreras para el crecimiento económico (...)"* y en otra parte de su discurso agregaba: *"(...) es la explosión de la población que, deteniendo el crecimiento de los países pobres, está separando más aún a los ricos y a los pobres y haciendo más grande aún las peligrosas diferencias que los separan".*²⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Nosotros somos de opinión que semejante enfoque de la multiplicación de la población, es esencialmente erróneo. El mismo se entronca con una visión estática y ahistórica de la vigencia de la estructura socio-económica propia del capitalismo. Ciertamente; si esta candente problemática es examinada en función de la persistencia del módulo estructural capitalista, que frena las posibilidades de desarrollo, la seguridad en el mañana, el bienestar material y espiritual de la población y hace de la longevidad un objetivo inalcanzable, hemos de concluir en la "necesidad" de asociar la emigración con el control de la natalidad en forma masiva e indiscriminada.

Tal visión la impugnamos por su estaticismo, porque ignora la posibilidad de una industrialización efectiva con técnicas selectivas, capaz de reclamar en mayor cantidad fuerza de

²³ Urlanis, Boris: *La población mundial*. Ediciones de Pro-moción Cultural, S. A. 1973, España, p. 24.

²⁴ La Redacción, obra citada, p. 27.

²⁵ Donella H. Meadows y otros: *Los límites del crecimiento*. Colección Popular., 1972, p. 14.

²⁶ Maza Zabala, D. F.: *Explosión demográfica y crecimiento económico*, 1987, págs. 29-30.

trabajo; y porque niega la posibilidad de que el aumento de la población coadyuva al ensanchamiento de la producción en condiciones estructurales, obviamente, adecuadas y favorables, es decir socialistas.

Resulta una falacia del malthusianismo de viejo cuño y del malthusianismo de nuevo cuño, hacer creer que los niveles miserables de vida, el hambre, las miserias, epidemias y la pobreza brotan siempre en poblaciones muy densas o de crecimiento rápido, como las de los países denominados "pobres". Veamos esta relación:

CUADRO No. 1
Países pobres y ricos y densidad poblacional

Países Pobres	Densidad	Países Ricos	Densidad
Surinam	4	Bélgica	800
Bolivia	10	Inglaterra y Gales	750
Congo Belga	13	Reino Unido	500
Colombia	26	Holanda	610
Irán, Irak	30	Italia	400
Filipinas	175	Francia	200
India	250	Escocia	170
Martinica	610	España	140

FUENTE: Paul Baran. *La Economía Política del Crecimiento*, p. 303.

Esas cifras desmienten las argumentaciones malthusianas, toda vez que, verbigracia, Surinam, Bolivia, Colombia y otros, pese a tener una baja densidad demográfica se encuentran dentro de la categoría de países "pobres"; algunos países colonizados, para entonces (La India) tienen una densidad demográfica inferior a los países colonizadores (en este caso Inglaterra) y no obstante son "pobres" con respecto a las naciones opresoras.

Importa, además precisar que no posee significación científica perorar en torno a una "creciente sobrepoblación" si no se aclara con relación a que es excesiva la población. Ciertamente en el estadio actual del desarrollo histórico existe exceso de población. Pero no con respecto a los recursos naturales, sino en relación con la planta y los equipos productivos, los cuales son hegemonizados por una minoría capitalista. Y es que la presión de la población -advertía Engels- no se ejerce sobre los medios de subsistencia, sino sobre los medios de empleo.

Luego se advierte claramente que la asociación de la política emigratoria y de la política malthusianista del control indiscriminado de la natalidad no liquida el desempleo, las necesidades insatisfechas, la superpoblación relativa. Es necesario, pues, hacer sonar la alarma (como dijera Baran) porque el capitalismo y el imperialismo condenan a amplias masas de la población a la privación, a la degradación y a la muerte prematura; porque los frenos estructurales capitalistas obstaculizan el desarrollo de las fuerzas productivas y deforman la posibilidad de un desarrollo pleno y vigoroso de las economías de transición bloqueada.

CAPÍTULO III ELEMENTOS DE NATURALEZA ECONÓMICA, DEMOGRÁFICA Y SOCIAL QUE INCIDEN EN LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES



Al desarrollar el subtema: “Modo de producción y migración internacional” expusimos, en líneas generales, las leyes esenciales que rigen la producción del fenómeno migratorio, haciendo énfasis en la ley general de acumulación capitalista y en la ley de la superpoblación relativa; leyes estas inalienables al régimen de producción capitalista.

Ahora procederemos no sólo a profundizar en las categorías arriba enunciadas, sino a poner al descubierto otros factores, tanto económicos como no económicos, que ejercen influjo sobre el fenómeno aludido, en la esperanza de sustanciar aún más las disquisiciones teóricas abordadas en las primeras páginas de este trabajo.

3.1 El factor económico

El factor económico ocupa un lugar privilegiado entre aquellos que influyen directa o indirectamente a que los individuos emigren de un país a otro o de un continente a otro.

Así notamos, en la actualidad, que los movimientos migratorios internacionales se activan primordialmente a partir de países "pobres" y de un bajo nivel de ingreso, hacia países "ricos" y de alto nivel de ingreso.

Pero también se está dando la tendencia de emigración de fuerza de trabajo procedente de países "pobres" hacia otros países "pobres" que suministran a los trabajadores salarios un poco más elevados.

Si observamos el cuadros 2, que se muestra más adelante y los cuadros 3 y 4, en anexo, advertiremos:

1) Que los salarios mensuales que reciben los trabajadores son mucho más elevados, en los Estados Unidos y Alemania, que el que perciben en la mayoría de los países subdesarrollados. Lo que en cierta medida viene a corroborar el conjunto de razones causales expuestas arriba, que empujan el éxodo de trabajadores hacia los países capitalistas centrales.

2) Notamos además que el trasiego de fuerza de trabajo que se produce entre los propios países latinoamericanos, aquellos que presentan "mejores" condiciones de trabajo (salario) y de vida acaparan el grueso de migrantes.

Por ejemplo, observamos que Argentina, en el período 1950-1954, de un total de 555,656 emigrantes absorbió 369,395, es decir, más del 50%.

¿Por qué esas cifras indican tan elocuentemente esa incidencia?

Sencillamente porque el hombre, especialmente el de la época presente, procura incesantemente elevar su nivel de vida tratando de obtener mejor colocación económica, aumento de salarios o incremento de sus ganancias.

Y eso en los países "ricos" o altamente industrializados, es más probable de conseguir.

En verdad los emigrantes, en forma tendencial, no hacen sino "seguir la emigración del capital" que en virtud de la ley bipolar del desarrollo del sistema capitalista mundial, se dirige hacia su "centro" en desmedro de su "periferia".

La adquisición de tierras feraces a un precio módico jugó y juega su papel en la motivación para la materialización del fenómeno migratorio.

La escasez -narra la ONU en su trabajo sobre este particular- en los países de emigración (a la sazón eran Inglaterra, Francia y otros países europeos industrializados) y su relativa abundancia en los países de inmigración (sobre todo en los Estados Unidos) fue uno de los principales motivos que impulsó, durante el siglo XIX, a millones de europeos a emigrar.

La oleada de emigrantes europeos, que tuvo efecto en el siglo XIX, es un indicador palmario, en parte, de lo que acabamos de afirmar, pues, en diversas regiones rurales de Europa, a la sazón, las tierras feraces eran excesivamente escasas; tornándose más precaria esta situación en la

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo
medida que la población rural se multiplicaba y disminuían las defunciones.

En las ciudades se asistía a una cierta dificultad, por parte de la industria y el comercio, para asimilar el incremento de la mano de obra disponible, ocasionado por el excedente de los nacimientos sobre las defunciones y la migración, desde las zonas rurales, empujadas por la penetración del capital en la agricultura.

A dicha escasez de tierras feraces y a la densidad relativamente grande de la población, se agregaba la vigencia de grandes latifundios en gran parte de la tierra.

Por lo que cobró vigencia la hipótesis de que la tendencia de una población a abandonar su territorio estaba en proporción directa con la extensión de los latifundios y en proporción inversa con la extensión de los lotes de tierra de los campesinos.

Es decir, a mayor concentración de la propiedad sobre la tierra mayor cantidad de emigrantes y a mayor descentralización de la propiedad sobre la tierra menor cantidad de emigrantes.

Diferente a lo que aconteció en la Europa del signo XIX, en que la población rural encontraba enormes dificultades para incorporarse a la actividad agrícola, ya por la escasez de tierra feraces, ya por la densidad de la población o por la presencia del latifundio, recibiendo, pues, un rechazo de la estructura agraria; en el "nuevo mundo" (hacia donde emigró una parte de esta población excedente) recibía el estímulo de tierras vírgenes feraces a precio módico o gratuitamente.

Otra variable que necesita ser destacada, dentro del contexto económico motivante de los movimientos migratorios internacionales de la fuerza de trabajo, está sin lugar a duda, los éxitos o fracasos de las cosechas de los países "pobres" y dependientes, y la sucesión de los ciclos económicos que se verifican en el devenir de toda la economía capitalista.

Observan los investigadores de esta temática una relación muy estrecha entre la emigración y el fracaso de la cosecha de algunos productos, base de la economía de países no industrializados.

El caso irlandés del siglo XIX, es el más famoso sobre este particular. A una catastrófica pérdida de las patatas en el año 1847, siguió un aluvión de emigrantes hacia países industrializados (200,000 irlandeses, por año, hasta el 1855, inclusive).

Por otra parte, el investigador Jorome (citado por la ONU en el trabajo aludido arriba) ha constatado que un período de prosperidad en los Estados Unidos iba por lo común acompañado o seguido de un aumento de la inmigración (y subsecuentemente por un aumento de la emigración en los países de emigración).

Mas, durante un período de crisis, la inmigración se reducía considerablemente y, por consiguiente, la emigración de los países emigrantes experimentaba un sensible descenso.

Eso quiere decir que los migrantes, al tomar su decisión, ésta se ve influida por los auges y depresiones (ciclo económico) que sufren las economías capitalistas.

También el desarrollo de las industrias manufactureras y otras actividades no agrícolas, tanto en los países de inmigración como en los de emigración, influye objetivamente en el volumen y la dirección de la transmigración de individuos.

Ello es así porque si un país se ve afectado por un flujo continuo de emigrantes, al desarrollar sistemáticamente en gran escala las actividades fundadas en el sector secundario de la economía, verbigracia, si se aboca a la industrialización de la economía, entonces ésta estará capacitada para ir absorbiendo parte de la superpoblación relativa y brindarle colocación económica un poco mejorada a su población.

De consiguiente, se asistiría a una contracción del flujo migratorio. Pero también los países de inmigración que impulsan la urbanización, la industrialización y las actividades no agrícolas, por solo poner tres ejemplos, asistirían a un incremento de inmigrantes, como países receptores.

De todo ello se desprende que la industrialización afecta también la corriente migratoria internacional.

3.2 El factor demográfico

¿Influye la multiplicación de la población en las migraciones, muy particularmente cuando ella se encuentra envuelta en condiciones estructurales desfavorables, como las que caracterizan a la sociedad capitalista de escaso desarrollo? Claro que sí. De inmediato lo evidenciaremos.

El aluvión emigratorio de Europa hacia América (y específica y fundamentalmente hacia el Norte) fue influenciada, aunque no decisivamente, por el crecimiento poblacional que vivieron, en el siglo XIX, los principales países emigrantes de este continente, a saber: Inglaterra, Alemania y Francia.

CUADRO No. 2
EMIGRACIÓN DE EUROPA HACIA AMÉRICA DEL NORTE

País	Año (1800)*	Año (1900)*	Incremento*
Inglaterra	16.2	41.7	25.5
Alemania	23.2	56.4	33.2
Francia	27.4	38.9	11.5

FUENTE: *Crítica de las Teorías y Política Burguesas de la Población*: B. Smulevich, p. 68.

* **Millones de habitantes.**

Este incremento poblacionista se produjo en los países aludidos merced a una alta tasa de natalidad, alcanzada por la población en condiciones pre-monopolistas de la economía capitalista imperante en los mismos.

A esa multiplicación de la población contribuyó de manera singular la reproducción de la población obrera, en esa época de ascenso y "esplendor" del capitalismo.

Para ese entonces, Marx, precisamente caracterizó la reproducción entre los obreros como el

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

"rápido cambio de generaciones": se refería a las altas tasas de natalidad y de mortalidad, ésta principalmente infantil. *"Este tipo de reproducción estaba determinado por condiciones económicas y por casamientos tempranos, por premios al nacimiento de niños, que permitía su explotación y también por penosas condiciones sanitarias (...)"*²⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Que los cambios en el aumento natural de la población influyen en el incremento o decremento de las migraciones, constituye un hecho incontrovertible. Ahí tenemos que los pueblos ubicados en el noroeste y centro de Europa, con una multiplicación poblacionista acelerada, se constituyeron en epicentro de las emigraciones en una gran parte del siglo XIX; pero a fines de éste advertimos una merma de su contribución, siendo reemplazados, en esta función, por los países instalados en el suroeste de Europa que acusaban una fecundidad elevada.

Hoy en pleno siglo XX, a diferencia del siglo XIX, en que unos pocos países de capitalismo avanzado en Europa aportaban la más alta cuota en el flujo migratorio internacional de fuerza de trabajo e individuos en general, son los países "atrasados" con una alta tasa de natalidad que les imprimen amplitud a la circulación internacional de la fuerza de trabajo.

Que la población asiática pase de 1,020 millones de habitantes, en el año 1920, a 2,229 millones de habitantes en el año 1975; y que la población africana pase de 257 millones de habitantes en el año 1920, a 636 millones de habitantes en el año 1975; igualmente que la América Latina, en cuanto a población se refiere, pase de 87 millones de habitantes en el año 1920, a 320 millones de habitantes en el año 1975, constituyen obviamente elementos demográficos (con todas sus implicaciones económicas, políticas y sociales) que contribuyen a activar el proceso migratorio al que, en las últimas décadas, han sido sometidos millones y millones de obreros y campesinos de estos continentes.²⁸

Aclaremos una vez más. No es que el factor demográfico sea el determinante. Sencillamente en interacción con otros factores (como el económico) coadyuva a alimentar el fenómeno migratorio.

3.3 El factor social

El elemento social afecta los movimientos migratorios. Cuando la educación y la cultura penetran en el individuo, éste siente amor por el terruño que le vio nacer, el devenir crea lazos de unión entre él y la comunidad, con su idioma y costumbres.

Pero también cuando el individuo se ve bombardeado, a través de los medios de comunicación de masas (fundamentalmente), por una cultura extraña a la de él, por una educación alienante y mentalmente es saturado por el efecto demostración, se produce, pues, una reacción diferente a la anteriormente descrita. Por tanto, estos hilos tal vez imperceptibles, al impactar al individuo, al momento de decidir si se marcha o se queda, coadyuvan (aunque secundariamente) a pautar el

²⁷ Smulevich, B.: *Críticas de las teorías y política burguesas de la población*, 1973, p. 86.

²⁸ Si se desea obtener mayor referencia en torno a estos datos, ver *Perspectivas de la Población Mundial*. ONU. 1963.

volumen y la dirección de los movimientos migratorios internacionales.

3.4 El factor político

Este factor juega un papel importante en la producción del fenómeno migratorio. Pierre George, observa que al diluirse un imperio colonial (o un dominio colonialista) deviene un fenómeno migratorio de origen político. Ciertamente es así. La caída estrepitosa del dominio colonialista de los Estados Unidos, en Indochina, en la primera mitad de la década 1970, sobrevino en emigración hacia la metrópolis, un grueso volumen de norteamericanos radicados allí. Japón también ha conocido el mismo fenómeno. El hundimiento de su imperio, después de la segunda Guerra Mundial, vino acompañado de un reflujo de los cuadros japoneses emigrados a Corea e islas del pacífico. Hoy, en América Latina, asistimos a un sistemático movimiento migratorio de población (especialmente trabajadores) a consecuencia del factor político. La implantación de regímenes totalitarios neofascistas, el impulso de una política represiva por parte de estos gobiernos, han obligado a millares de chilenos, argentinos, y brasileños, por ejemplo, a abandonar (emigrar) su patria. Ahí está el caso de la Nicaragua somocista. Solo en el año 1978 Honduras recibió 10,000 refugiados de ese país.²⁹

²⁹ Hacia Estados Unidos: asegura número considerable de refugiados continúa afluyendo de países de América Latina. "El Sol" 28/3/79, p. 7.

CAPÍTULO IV

TIPOS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y CLASES DE INMIGRANTES: UNA CRÍTICA MARXISTA



shutterstock.com · 1229072281

Ya hemos expuesto, más arriba, las razones y móviles estructurales que impulsan el fenómeno migratorio internacional de trabajadores, especialmente dentro de un contexto global en que interactúan factores de la más variada naturaleza, tomando el nivel económico como elemento decisivo en última instancia.

Si es admisible el accionar, en el fenómeno migratorio, de elementos económicos, sociales, ecológicos, sociológicos y políticos, entonces es enteramente lógico y razonable, que el mismo, adquiera tipicidad, que la caracterice, en función de las condiciones en que se produzca.

En tal virtud, los movimientos de población históricamente pueden ser de los siguientes tipos: 1.- invasión; 2.- conquista; 3.- colonización; 4.- migración espontánea; 5.- migración impositiva; 6.- migración dirigida.

Países y continentes en determinados momentos de su historia, fungieron de receptores de corrientes emigratorias expresadas en las seis formas arriba enunciadas. Tal es, verbigracia, el caso de América Latina a la que fluyó toda una ola de emigrantes ya como invasores, ya como conquistadores, ya como colonizadores o a través de la emigración espontánea, la migración impositiva o la migración dirigida.

4.1 Migraciones espontáneas

De acuerdo a Fernando Bastos de Ávila, en su obra *La inmigración en América Latina*, se consideran migraciones espontáneas las que, como en siglos anteriores, dependen esencialmente, de las gestiones individuales del emigrante, quien se traslada de un continente a otro bajo su exclusiva responsabilidad, con su propio peculio y sin seguridad de trabajo. Dentro de este tipo, hay dos subtipos: la emigración clandestina y la emigración legal. La primera suele hacerse de tres maneras: a) burlando las leyes del país de origen; b) burlando las leyes del país de recepción, y c) burlando las leyes de uno y otro país.

El caso a) está referido a personas que por razones políticas o económicas, viajan en condición, digamos, de polizontes, sin pasaportes y tras embarcarse furtivamente³⁰.

El caso b) se relaciona a las personas que, en una u otra forma, logran embarcar de acuerdo con las disposiciones generales del país de origen, pero desembarcan clandestinamente en el sitio a donde se han propuesto viajar³¹.

El caso c) reúne las características de los dos casos anteriores.³²

La migración espontánea incluye, a su vez, dos subtipos: a) las personas pudientes; y b) las personas que carecen de recursos distintos a su capacidad de trabajo. Los primeros, evidentemente, se establecen en el país de destino y pueden desarrollar una actividad económica normal. Los segundos suelen sufrir las mismas contingencias de los emigrantes del siglo XX, fracasando o logrando éxito merced a un ahincado esfuerzo personal.

Este planteo que de las denominadas migraciones "espontáneas", hace el autor comentado, resulta confucionista y extremadamente descriptivo. Es un enfoque que tiende a metamorfosear las

³⁰ Este tipo de emigración tuvo su apogeo en nuestro país bajo la pasada administración balaguerista, pues muchos dominicanos de manera ilegal salieron del país, huyendo de la persecución política, hacia otros países de América, especialmente hacia Cuba

³¹ Este es el caso de la actual ola de emigrantes de trabajadores dominicanos hacia Venezuela, puesto que salen del país de acuerdo a las disposiciones legales vigentes. Desembarcan en Colombia y penetran ilegalmente en territorio venezolano a través de la frontera venezolano-colombiana. Para una mejor edificación de esta problemática, consultar los siguientes periódicos: El Nacional de Ahora 25/3/79, Listín Diario 24/30/79 y El Sol 11/4/79.

³² Este caso suele suceder con mucha frecuencia a partir de la República Dominicana. Centenares de dominicanos han penetrado ilegalmente en Puerto Rico, burlando las leyes de ese país y las de la R.D.; para conseguir sus propósitos, desocupados dominicanos, llenos de hambre y desesperación, se embarcan en botes, y atravesando el peligroso canal de La Mona ingresan en Puerto Rico. Esto ha traído la protesta de las clases dominantes y la prensa oficialista de ese país. Véase el Listín Diario (17/3/79): "Ven Urge RD-PR Traten Problema".

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

verdaderas causas del fenómeno migratorio, pretende despejarlo de su esencia económico-social y carácter definidamente clasista.

Semejante enfoque, se acerca a una explicación, antes que científica, más bien sicologista de las migraciones. Trasluce la falsa idea de que el migrante toma esta decisión por propia voluntad o cuando menos atendiendo a una vocación aventurera. En este sentido se queda natagueando en la superficie, caricaturiza la razón profundamente estructural que sirve de palanca impulsora a tales migraciones.

Tal enfoque ignora por completo, la existencia de la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva y la masa sobrante de mano de obra, así como la creciente extensión de la gran marcha del desempleo en el mundo capitalista. Son estos factores que subyacen en el fondo mismo del fenómeno migratorio, en sentido general, y de las pseudo migraciones espontáneas, en sentido particular; por lo que el aludido "espontaneísmo" es pura superficialidad y puro descriptivismo.

Además constituye una auténtica falacia afirmar que los trabajadores involucrados en la migración espontánea legal, tienen ante sí la disyuntiva: fracasar o triunfar "(...) *merced a un ahincando esfuerzo personal*".

El mentís más contundente a esa falacia lo constituye, sin lugar a duda, la difícil situación que, verbigracia, agobia a los trabajadores latinos, asiáticos, etc., que han emigrado hacia el Imperio del Norte de América. Tal es el caso de unos 400,000 dominicanos que residen en New York; difícilmente encuentran un trabajo que valga la pena, aun teniendo su tarjeta de residencia, teniéndose que dedicar, muchos de ellos, a cargar bultos en factorías, lavar platos en hoteles y restaurantes, y realizar otros tipos de trabajo que, por su ingratitud, la misma población norteamericana no lo desempeña. Luego muy a despecho de lo afirmado por Bastos de Avila, no se puede perorar de "éxitos", tendencialmente lo que le espera a estos trabajadores es una sobreexplotación, amarguras y ausencia de longevidad.

Ahora bien, ¿cuáles son las consecuencias que generan estas migraciones "espontáneas"³³? Al no obedecer a un plan elaborado de común acuerdo entre las autoridades de los países que se ven involucrados en las mismas; como esas migraciones no son el resultado de la cristalización de una línea migratoria definida en atención a sus intereses demográficos, económicos y socio-culturales, pueden originar:

1.- Que un país o región de relativa baja fecundidad vea menguar su población total, por el desarrollo de un flujo migratorio "espontáneo", mientras que si el país o región receptor acusa una relativa alta fecundidad, entonces asistirá a un anárquico incremento de la población total. Por ejemplo si se produjera emigración de Europa hacia el Sur de Asia, nos encontraríamos con el caso en cuestión; ya que para el lustro 1975-1980, Europa ostenta una tasa bruta de natalidad de 16.4; mientras que el Sur de Asia revela una tasa bruta de natalidad de 38.6.

³³ Cuando hablamos de migraciones "espontáneas", no queremos significar, de ninguna manera, que ellas flotan por encima de las causas estructurales que motorizan el fenómeno migratorio. Nos referimos, a la ausencia de la programación de éste. Nuestra concepción defiende, pues, de la del escritor arriba criticado.

2.- Que un país o región (receptor) de una relativa alta densidad demográfica, en comparación con otro, al recibir emigrantes "espontáneos" (quizás de relativa baja densidad demográfica), vea agudizarse su problemática demográfica en términos de viviendas, atención médica, educación y otros renglones. Tales son los casos de las emigraciones de trabajadores dominicanos (la R.D. tiene una densidad demográfica de 82.7) hacia Puerto Rico, que tiene una densidad demográfica de 304.8 habitantes por kilómetro cuadrado; igualmente las emigraciones "espontáneas" y no espontáneas de Nicaragua (cuya densidad demográfica es de 11.9 habitantes por kilómetro cuadrado) hacia Guatemala, que tiene una densidad demográfica de 47.5 habitantes por kilómetro cuadrado.³⁴

3.- Que un país altamente desarrollado reciba inmigración, verbigracia, de personal calificado y profesionales merced a migraciones "espontáneas", en desmedro del desarrollo económico, tecnológico y científico de países bloqueados y explotados, que objetivamente necesitan conservar los llamados "cerebros". Ejemplifiquemos este caso.³⁵

En Chile, una proyección del mercado ocupacional que brindarían para el año 1970 algunas profesiones, permitió calcular en forma aproximada el déficit de profesiones que enfrentaría ese país, en el año aludido; puesto que la oferta total (médicos, ingenieros, agrónomos, odontólogos y arquitectos) alcanzaría a 20 mil 993 profesionales, mientras que la demanda llegaría a ascender a 26 mil 474. Veamos:

Médicos:

Oferta: en ejercicios y recibidos en 1970:	6,000
Demanda: en 1970	8,000
Déficit:	<u>2,000</u>

Ingenieros:

Oferta: en ejercicios y recibidos en 1970:	7,000
Demanda: en 1970	9,300
Déficit:	<u>2,300</u>

Agrónomos:

Oferta: en ejercicios y recibidos en 1970:	2,430
Demanda: en 1970	<u>2,527</u>

³⁴ Ver Boletín demográfico, imprimido por CELADE.

³⁵ Para ejemplificar este caso hemos tomado como fuente un trabajo elaborado por Ernesto Saul (América Latina: universidad y fuga de profesionales. Informe Especial de INTER PRESS SERVICE), en torno al caso chileno. Dicho trabajo apareció en el Nacional de Ahora del 3 de Noviembre de 1968, páginas 20-21.

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

Déficit:	97
----------	----

Odontólogos:

Oferta: en ejercicios y recibidos en 1970:	3,710
--	-------

Demanda: en 1970	4,657
------------------	-------

Déficit:	947
----------	-----

Arquitectos:

Oferta: en ejercicios y recibidos en 1970:	1,853
--	-------

Demanda: en 1970	1,990
------------------	-------

Déficit:	137
----------	-----

Sin embargo, ¿qué aconteció? Sencillamente que una multiplicidad de profesionales chilenos continuó la racha emigratoria de sus colegas de la década 1954-1962 (emigraron hacia Estados Unidos, en dicha década, 2 mil 320 profesionales chilenos) hacia el Imperio del Norte, con todas las consecuencias negativas que ello presupone para un país "atrasado".

Pero este ejemplo chileno es simplemente un espejo de lo que acontece en toda América Latina. Esto es así porque entre 1961 y 1965 emigraron a Estados Unidos 2 mil 515 médicos latinoamericanos, lo que representa un promedio de 500 médicos anuales.

Pero antes de esto; entre 1950 y 1963 el número de profesionales que emigró a Norteamérica alcanzó a 3 mil, entre ellos 863 ingenieros, 774 médicos y 756 maestros.

Algunos autores³⁶, para tratar de aliviar esta terrible realidad, proponen prohibir la emigración de las personas que poseen las calificaciones necesarias o imponer impuestos elevados a esa emigración; exigir que los egresados de las instituciones nacionales de capacitación profesional y técnica trabajen durante un período fijo en programas nacionales para compensar los costos de su capacitación; reformar las instituciones de capacitación para hacer que sus egresados correspondan más estrechamente a las necesidades nacionales y que superen su dependencia de los modelos, demandas e incentivos de los países de altos ingresos.

Estas proposiciones aunque justas no pasan de poseer un contenido reformista. Sirven más como paliativo que como solución. En nuestro parecer la solución de la "emigración de cerebros" hacia los países capitalistas centrales, procedente de los países de formaciones de transición bloqueada, pasa por la liquidación de los lazos de dependencia económica, política, tecnológica, militar y cultural, que unen a los primeros con los segundos; pasa por la ruptura de los factores que bloquean su transición al pleno desarrollo y por la necesaria transformación sustancial de las estructuras económico-sociales imperantes en ellos.

³⁶ Consultar a Vera, en "Población y Desarrollo": Notas para una Política de Población en América Latina, 1984, p. 94.

4.- Que un país o región con un producto real por habitante un tanto bajo, reciba una inyección de inmigrantes (de manera "espontánea", sin planificación), va a originar forzosamente un agravamiento de esa penumbrosa situación considerando, ceteris paribus, la capacidad productiva y el nivel de empleo existentes en la economía en cuestión. Ahí tenemos el caso nicaragüense-guatemalteco, ya conocemos la oleada migratoria de nicaragüenses que ha recibido desde hace varios años la nación guatemalteca. Pero esto es grave porque, para 1968, el producto real por habitante en Guatemala, apenas llegaba a unos US\$337.00. También son dificultosas, las emigraciones haitianas hacia la República Dominicana, pues para el año 1968, el producto real por habitante en esta última sólo alcanzaba US\$196.00 (claro era y es más alto que el de Haití que alcanzaba un producto real por habitante, en el año 1960, de 92 dólares).³⁷

4.2 Migraciones dirigidas

El texto citado al iniciar el examen de las denominadas migraciones "espontáneas", también nos describe en qué consisten las migraciones dirigidas.

Así, pues, las migraciones dirigidas son consideradas como aquellas que se verifican, por acuerdos bilaterales de países de emigración e inmigración. Las podríamos concebir además como aquellas que se producen merced al funcionamiento de organismos intergubernamentales, ajustándolas a un criterio técnico, cuyos objetivos principales son:

- a) Garantizar la libre circulación de las personas.
- b) Racionalizar las corrientes migratorias, en el sentido de que migrantes provenientes de zonas con alta presión demográfica puedan establecerse en zonas insuficientemente pobladas.
- c) Facilitar el traslado de personas que, con la ayuda de tales acuerdos internacionales, no podrían emigrar a pesar de necesitarlo.
- d) Preparar a los emigrantes para que estén capacitados, profesional y psicológicamente, al llegar a su destino para tomar parte activa en el trabajo constructivo de los países de inmigración.
- e) Atender las diferentes etapas del proceso migratorio, de manera que una organización técnica responda del oportuno traslado de todos y cada uno de los migrantes al sitio de trabajo en el país de inmigración.
- f) Desarrollar planes colaterales (colonización agrícola, obras públicas, asistencia social, etc.) que refuercen el éxito de las migraciones.
- g) Reunir en un mismo esfuerzo, entidades nacionales e internacionales, capaces de solucionar los problemas técnicos, financieros y administrativos de las migraciones.

³⁷ Ver "Notas sobre la economía y el desarrollo de América Latina", No. 21, CEPAL, 1969; donde estos datos son ampliados y comentados.

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

h) Contribuir a dar forma a la política demográfica mundial.

¿Qué opinión nos merece esta caracterización que de las migraciones dirigidas efectúa, pues, Fernando Basto de Avila? Veamos:

Después de la Segunda Guerra Mundial se difundió considerablemente la práctica consistente en regular la migración internacional (estimulando la migración dirigida) mediante acuerdos bilaterales entre los gobiernos e instituciones de diferentes países. Es decir las migraciones dirigidas se constituyen en instrumentos de la política nacional de los gobiernos capitalistas. Estos se empeñan en planificar la inmigración o la emigración de modo que concuerde con la política económica y social en el plano global.

Mas, el supuesto "dirigismo" y carácter "planificado" de tales migraciones se volatizan cuando las examinamos en un contexto en que el capitalismo ostenta un desarrollo desigual y combinado; por lo que a la postre los países más desarrollados captan la porción superior en esos acuerdos y los trabajadores de los países "pobres" reciben una súper-explotación. Desafortunadamente el autor calla esa realidad. A manera de ejemplo expongamos solo dos casos: (1).-el caso neozelandés-tongo; (2).- el caso Puerto Rico-Estados Unidos.

Voris de Bress y R. J. Campbell, al comentar las migraciones de mano de obra de Tonga hacia Nueva Zelandia, nos ilustran en torno al caso No. 1.³⁸

En dicho caso acontece lo siguiente:

1) Los trabajadores que ingresan a Nueva Zelandia, procedente fundamentalmente de Tonga, solo tienen autorización para permanecer en ella por espacio de tres a seis meses (en virtud del acuerdo). Tiempo durante el cual deben ganar suficiente dinero para reembolsar pasajes aéreos que cuestan entre 200 y 300 dólares, además de pagar alojamiento y la comida en Nueva Zelandia, antes de obtener alguna ganancia neta de su trabajo. Aunque algunos logran hacerlo durante el plazo de su autorización de residencia, el aumento del costo de vida lo hace cada vez más difícil; disminuyendo sobremanera el nivel de vida e incrementándose el hacinamiento en las viviendas y número de horas extraordinarias de trabajo.

2) Estos trabajadores migrantes representan evidentes ventajas para la economía neozelandesa, pues generalmente proceden de regiones donde los salarios son muy bajos, por lo que contribuyen objetivamente a aliviar las presiones por salarios más altos; por ese motivo son buscados por los empresarios o empleadores que necesitan aumentar su mano de obra no calificada en una economía en pleno auge.

3) Y como tales trabajadores son inmigrantes temporales les permiten a la economía neozelandesa disponer de un excedente de mano de obra (ejército industrial de reserva) a medida que aumenten sus necesidades, sin incurrir en muchos de los costos sociales que impone la presencia de residentes permanentes.

³⁸ Consultar a Voris de Bress y Campbell: "Migraciones temporales de mano de obra entre Tonga y Nueva Zelandia". Revista Internacional del Trabajo. Volumen 92, No. 6, p. 503, diciembre de 1975.

¿Quién sale ganancioso, pues, en los acuerdos entre Nueva Zelanda y Tonga? Huelga cualquier comentario.

En torno al caso No. 2 (Puerto Rico-Estados Unidos), podemos aseverar lo siguiente:

1.- En el año 1970 alrededor de 50,000 puertorriqueños salieron de la isla a laborar como peones agrícolas por ocho meses en granjas situadas en los Estados Unidos, especialmente en New York, New Jersey y otros estados.

2.- Esta migración fue "dirigida", en virtud de acuerdos entre magnates del capital tanto de Puerto Rico como de la agricultura norteamericana.

3.- Esta mano de obra le sale relativamente barata a los capitalistas norteamericanos, debido a que los obreros agrícolas no se hallan cobijados por las leyes de salario mínimo del gobierno de los Estados Unidos.

4.- Los braceros puertorriqueños son por lo general acuartelados en casetas de madera, mientras las facilidades sanitarias, la calefacción y el uso de facilidades recreativas son hartamente limitados cuando no inexistentes. La comida es igualmente deficiente.

5.- La jornada de trabajo que tienen que desarrollar estos trabajadores supera las 40 horas semanales, sin que las horas extras conlleven compensación extra.

6.- Una vez dentro de la granja el obrero no puede salir de ella, sin el permiso del patrón.

¿Acaso los dos casos de migración dirigida, a manera de ejemplificación, no nos permite afirmar que en ella subyace la reglamentación legal de una sobre-explotación de la fuerza de trabajo y el ahondamiento del desarrollo desigual y combinado del capitalismo? Pero Fernando Bastos de Avila y los panegiristas del capital, callan esa amarga realidad.

4.3 Migraciones impositivas

La migración impositiva, es aquella que se realiza por designio de individuos, gobiernos o instituciones ajenas al migrante. En ella los criterios e intereses del migrante no se toman en consideración.

Este tipo de migración es extremadamente nocivo a la definición de una adecuada política de migración y dificulta la realización y conjugación de positivos esfuerzos para solucionar los problemas técnicos, financieros y administrativos de las migraciones.

Un ejemplo amargo, deprimente e histórico de la migración directamente impositiva fue, sin lugar a dudas, la de los africanos, que se calcula en un total de 10 millones de seres humanos traídos a América en los "barcos negreros".

CONCLUSIÓN

1) El fenómeno migratorio de la fuerza de trabajo no reposa, en su existencia y desarrollo, en factores fortuitos y casuales. En verdad obedece a la esencia misma de funcionamiento de la economía capitalista mundial.

2) Para comprender claramente la génesis de ese fenómeno es imprescindible estudiar las leyes propias del modo de producción capitalista, muy especialmente la ley general de la acumulación capitalista.

Estudiar el fenómeno migratorio al margen de la ley general de la acumulación capitalista equivale a esquivar el examen de la esencia del mismo.

3) Con la emergencia del imperialismo, etapa superior de desarrollo del régimen capitalista, la estructura migratoria de la fuerza de trabajo experimenta profundas modificaciones, al calor de la acción de la ley bipolar de desarrollo del sistema capitalista mundial; caracterizándose por el flujo sistemático de trabajadores hacia los países capitalistas con mayor desarrollo económico.

4) La asociación de una política antinatalista y una política migratoria, no resuelve la problemática del desempleo que diezma a los pueblos sometidos.

Y no lo puede resolver debido a que deja intacta la naturaleza misma del fenómeno en cuestión, la cual se fundamenta en la misma estructura del capitalismo contemporáneo.

El capitalismo posee su propia ley de población, que es la superpoblación relativa; de modo que la extirpación del desempleo pasa por la abolición de dicha ley..

5) En el fenómeno migratorio interactúan factores económicos, políticos, sociales y otros, siendo los primeros, decisivos en última instancia.



Migrantes

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Alonso: Capitalismo, Mercado Interno y Acumulación de Capital. Editorial Nuestro Tiempo, S. A., México, 1976.

Amín, Samir: El Comercio Internacional y los Flujos Internacionales de Capitales. Obra: "El Imperialismo y el Comercio Internacional". (El Intercambio Desigual). Varios Autores. Siglo XXI, editores, S. A. México, 1976.

Baran, Paul: La Economía Política del Crecimiento. Fondo de Cultura Económica, México, 1977.

Bastos de Avila, Fernando: La Inmigración en América Latina. Revista Interamericana de Ciencias Sociales, Volumen 3, 1964.

Bettelheim, Charles: Los Trabajadores de los países Ricos y Pobres Tienen Intereses Solidarios. Obra citada. Varios Autores. Siglo XXI, editores, S. A. México 1976.

Bosch, Juan: "Dictadura Con Respaldo Popular". Revista Ahora No. 92, Santo Domingo, R. D.

Bujarin, Nicolai I: La Economía Mundial y el Imperialismo. Siglo XXI editores, Cuarta Edición, México, 1977.

CEPAL: "Notas Sobre Economía y el Desarrollo de América Latina", 1969, No.21.

De Bres, Voris y Campbell: "Migraciones Temporales de Mano de Obra entre Tonga y Nueva Zelandia". Revista Internacional del Trabajo. Volumen 92, No. 6, Diciembre de 1975.

Denis, Maldonado: Puerto Rico y Estados Unidos: Emigración y Colonialismo. Siglo XXI, editores, S. A., México, 1978.

Glen, Hendricks: Los Dominicanos Ausentes: Un Pueblo en Transición. Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, R. D., 1978.

H. Meadows, Donella: Los Límites del Crecimiento. Colección Popular.

Lenin, V. I.: El Imperialismo, Etapa Superior y Ultima del Capitalismo. Editorial Ateneo, Buenos Aires, 1971.

Marx y Engels: Sobre el Colonialismo. Cuadernos de Pasado y Presente/37. Córdoba, 1973.

Marx, Carlos: El Capital. Libro I. Editorial Cartago, 1973.

ONU: Perspectivas de la Población Mundial. Año 1963.

Pérez, Humberto: El Subdesarrollo y la Vía del Desarrollo. Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1975.

Pierre, George: Geografía de la Población. Colección ¿qué sé? No. 43, Oikos-Ton, S. A. editores, Barcelona, España, 1971.

Urlanis, Boris: La Población Mundial. Ediciones de Promoción Cultural, S. A. 1973, España.

Vera, José: "Población y Desarrollo". Notas para una Política de Población en América Latina, 1984.

Transmigración internacional de la fuerza de trabajo

CUADRO No. 3
SALARIOS URBANOS EN DIVERSOS PAÍSES DE EMIGRACIÓN

PAÍS	FECHA	US\$
Argentina	1959	51
Bolivia	1957	13
Brasil	1958	37
Colombia	1959	33
Costa Rica	1957	51
Chile	1958	43
El Salvador	1959	55
Guatemala	1958	70
Haití	1957	37
Honduras	1958	36
México	1958	57
Panamá	1957	81
Paraguay	1956	20
Perú	1957	42
Rep. Dominicana	1950	36
Uruguay	1957	114

FUENTE: La Inmigración en América Latina. Unión Panamericana.

CUADRO No. 4
SALARIOS URBANOS EN DIVERSOS PAÍSES DE INMIGRACIÓN

PAÍS	FECHA	US\$
Estados Unidos	1959	365
Alemania	1959	106
Austria	1957	77
Holanda	1957	86
Italia	1959	72
Japón	1959	66
Portugal	1957	22

FUENTE: La Inmigración en América Latina. Unión Panamericana.



Migrantes